

Las caras del racismo en Estados Unidos: De Obama a Trump 2008-2020

The faces of racism in the United States: From Obama to Trump 2008-2020

Anahías Gómez

Instituto de Estudios Hispanoamericanos - FHE - UCV

Coordinadora del Doctorado en Historia FHE - UCV

Correo: anahias@yahoo.es

Resumen

Este artículo analiza la situación de la población afroestadounidense, desde el arribo de Barack Obama al Ejecutivo hasta la llegada del Covid19, dos hechos que revelan la difícil situación de los negros en el país de las oportunidades, quienes además de la exclusión, enfrentan desde hace décadas dos consecuencias por un “delito” de nacimiento: no ser anglosajones. Para el sistema, fundamentalmente racista, que impera en Estados Unidos, sólo hay dos soluciones: la cárcel o la muerte. El racismo, base fundamental del discurso supremacista sigue tan vivo, como cuando el presidente de la Suprema Corte de ese país, Roger Taney (1857), sentenció que “...los negros eran una propiedad” y la quinta enmienda prohibía al Congreso disponer de una propiedad sin el debido “proceso legal”. De este modo, ya no podía demandar ante las cortes federales porque no eran ciudadanos. Más de un siglo después de esa sentencia, un ciudadano de color en Estados Unidos, tiene todas las posibilidades de perder algo más un juicio y con ello, la vida.

Palabras clave

Afroestadounidense, racismo, asesinato, policía, sistema.

Abstract

This paper analyzes the situation of the African-American population from the arrival of Barack Obama to the Executive Branch until the arrival of Covid19. These two events reveal the difficult situation of blacks in the country of opportunities. In addition to the exclusion, for decades, they have been facing two consequences for a "crime" of birth: not being Anglo-Saxon. For the fundamentally racist system that prevails in the United States, there are only two solutions: prison or death. Racism, the fundamental basis of the supremacist discourse, is still as alive as when the Chief Justice of the U.S. Supreme Court, Roger Taney (1857) ruled that "... blacks were property, and the Fifth Amendment forbade Congress to dispose of property without due process of law." Thus, they could no longer sue in federal courts because they were not citizens. More than a century after that ruling, a citizen of color in the United States has every chance of losing something more than a lawsuit, and with it, their life.

Key words

African-American, racism, murder, police, system.

Introducción

Hace tan solo unos años, quien fuera secretario de educación de Estados Unidos, William Bennett, expuso su teoría para eliminar el crimen en su país. La solución según él era sencilla, bastaría con que no nacieran niños negros. Hoy, cuando nos acercamos al primer tercio del siglo XXI, nuevas voces, viejos discursos, ven en la prohibición del aborto, en especial para las mujeres de piel blanca, la esperanza de continuar con su supuesta supremacía. Como difícilmente podría ser de otra manera, durante una presentación del ex presidente Donald Trump en el estado de Illinois (Mendon), la congresista republicana, Mary Miller, no tuvo reparos en afirmar que dicha prohibición era “una victoria para la vida de los blancos”.¹ De este modo, las mujeres de piel blanca tendrán la tarea –según esta congresista - de continuar alimentando el supremacismo, mientras que a las afroestadounidenses le quedarán dos opciones: terminar sus días en la cárcel por practicarse un aborto, o ver a sus hijos terminar sus días en el mismo lugar que la mayoría de los progenitores negros y pobres en Estados Unidos: la cárcel. Porque allí, como desde hace más de un siglo, la vida de los negros poco importa.

Esa realidad quedó plasmada en las imágenes transmitidas desde las principales ciudades de los Estados Unidos durante 2020, las cuales se dividieron, mayoritariamente, en dos grupos, por un lado, los efectos desastrosos del mal manejo de la pandemia, y por otro, las marchas, concentraciones y hasta saqueos, en respuesta a las brutales e injustificadas muertes de ciudadanos negros a manos, principalmente, de la policía.

La culpa no es del sistema, es del negro, firma: Obama

“Cada negro, sabe que cierta clase de sentencia de muerte está suspendida sobre él; solo que no sabe cuándo le tocará su turno”

John Dollard²

¹ Univisión, Carlos Chirinos: “Victoria para la vida Blanca”: el ‘desliz’ de una congresista republicana sobre el aborto desata una polémica racial. en: <https://www.univision.com/noticias/politica/aborto-roe-wade-supremacismo-blanco-mary-miller> 28 junio de 2022

² Ver: Hebert Ramiro, Pérez-Concepción, “La situación del negro en Estados Unidos en la época de la protesta armada de los independientes de color en Cuba”. *Ciencia en su PC*, núm. 4, octubre-diciembre, 2010, pp. 116-

En el año 2008, en plena campaña electoral, durante uno de sus discursos por la nominación presidencial, Barack Obama tachaba de irresponsables a los hombres negros por no estar al frente de sus hogares. Reclamo que fue recibido con aplausos por parte de los presentes. Nadie se preguntó dónde estaban esos hombres, se entendió, tal vez, que en la cárcel y que era su irresponsabilidad lo que los había llevado allí, no el sistema que se ceba en la población negra de los EE.UU. Una comunidad que abarca el 13% de la población y, sin embargo, representa el 40% de los presos a nivel nacional.

A pesar de las quejas de Obama, más de 2 millones de votantes negros se movilizaron para llevarlo a la presidencia. La participación más alta luego de las elecciones de 1968. Muy pocos intelectuales, investigadores, periodistas o gente de a pie, se negaron a reconocer que la llegada de un hombre de color al ejecutivo, difícilmente podría cambiar el sistema. En esa oportunidad, la razón y las evidencias en contra, prefirieron dar paso a la esperanza. Contrario al análisis de hace décadas, los medios de masa se conformaron con repetir la denuncia del entonces candidato, una actitud distinta a la de 1964, cuando en pleno conflicto racial, importantes medios señalaban que la solución no podía detenerse en el tema de la responsabilidad, sino que era un tema pendiente del "...conjunto de la sociedad civil, del Estado, de sus instituciones."³

Pocos meses después de la elección, el número de atropellos y asesinatos de negros en manos de la policía comenzó a incrementarse. Las pantallas de televisión recogían a diario este tipo de noticias sin que nadie hiciera una relación entre un hecho y el otro, y sin que el flamante presidente se atreviera a tomar partido en favor de las víctimas o de sus familiares. Nadie se percató de que la arenga de la responsabilidad personal a que hacía referencia Obama, es uno de los temas que unen tanto a republicanos como a demócratas. Fue el discurso de John F. Kennedy (1961-1963) a tan solo diez semanas de haber sido electo, cuando convocaba a la multitud a no preguntarse qué podía hacer el país por ellos, sino lo que podían hacer ellos por el país. Fue parte importante de la promesa electoral de Ronald Reagan. Con él al frente del ejecutivo:

131. Las consideraciones de Dollard sobre el racismo se basan en el prejuicio racial. Define el racismo como el conjunto de prejuicios y de actitudes.

³ Luz Teresa Gómez de Mantilla, *Revista Life en Español, 1955-1965: o de la poética del giro ecfrástico en América Latina*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes, 2017, Tesis Doctoral., p. 339

“Se reevaluaron las causas de los problemas sociales: los comportamientos perniciosos y desviados obedecían al pecado y la maldad personal, no a disfunciones sociales o económicas. Para los conservadores de la era Reagan [había que] hacer hincapié en la responsabilidad del individuo.”⁴

Para la antropóloga estadounidense, Kristin Koptiuch, durante la era Reagan (1980-1988), las imágenes de violencia y caos urbano transmitidas por los principales medios de comunicación, fueron asociados a la población negra y pobre, eran los salvajes, los otros⁵, muy distintos a la ciudadanía ideal de que tanto les gusta enorgullecerse. Previo a la llegada de Reagan, las organizaciones comunitarias lideradas por negros empezaron a tomar el control de sus vecindarios y atender las necesidades de los vecinos más vulnerables; la unión de los cuerpos de seguridad del Estado junto a los principales medios de comunicación, formaron un frente común para erradicarlos de las calles y de la mente de la comunidad. Acto seguido, y ya con Reagan al frente del ejecutivo, el tema del combate a las drogas hizo su entrada, denunciando un problema poco conocido en las barriadas pobres que, si bien tenían muchos asuntos de que quejarse, el consumo de estupefacientes no era precisamente uno de ellos.

Por otra parte, asombra la forma en que los medios de comunicación de Estados Unidos, olvidan que, según declaraciones de miembros relevantes de la CIA, durante el tortuoso asunto Irán-Contra, los insurgentes apoyados por Reagan contra el Estado nicaragüense, eran los que habían introducido la droga en el país⁶. De este modo, la supuesta campaña contra las drogas elevó la población carcelaria de unos 300 mil individuos en 1982, a más de 2 millones en el 2016. De seguro no será casualidad, que los negros representen un 20 o 50% más que la población blanca que se encuentra tras las rejas, ni que “... más de la mitad de los jóvenes negros en cualquier gran ciudad de Estados Unidos [estén] bajo el control del sistema judicial penal.”⁷ Vale ahora otra pregunta: ¿Irresponsabilidad, instinto “natural” al mal como suelen señalar algunos pastores de la Iglesia, o hábil estrategia de exclusión social contra los negros? El discurso de la irresponsabilidad también fue esgrimido por Linda Chávez, ex directora de la Comisión para los Derechos Civiles durante la presidencia de Bill Clinton (1992-2000), cuando en plena catástrofe

⁴ Philip Jenkins, *Breve Historia de Estados Unidos*, p. 373

⁵ Ver: Hayden Bridget, *Katrina: la ideología y representación*, p. 148

⁶ Ezequiel Gatto (Comp.) *Nuevo activismo negro. Lecturas y estrategias contra el racismo en Estados Unidos. Argentina*, p. 61

⁷ *Ibidem*, p. 76

por el huracán Katrina (2005), no vaciló en culpar a los más pobres, que casualidad, los negros, de la situación en que se encontraban. Según ella, los abandonados de Nueva Orleans:

“...son los permanentemente pobres - personas que no tienen empleo, no están acostumbradas a levantarse y organizarse y hacer las cosas y para quienes quedarse sentados esperando es una forma de vida.”⁸

De este modo, se excusaba al Estado, al sistema o a la sociedad, de los problemas asociados al desempleo, sanidad, vivienda, educación, entre otros. Sin importar que el número de individuos afectados representaran más de la mitad del total de la población de esos estados, mucha de la cual es afroamericana. Siendo los más pobres, el presidente Bush ordenó la suspensión del acta Davis-Bacon, del año 1931, de este modo, facilitó que las empresas y compañías pudieran pagar menos de lo establecido. No conforme con eso, prohibió que los recursos para la recuperación de la infraestructura dañada por el huracán fueran a parar a emprendimientos liderados por mujeres o minorías⁹. Poco importó que los estados más afectados por la tragedia, Luisiana y Mississippi, se destaquen por tener el 21,6 y 19,4% de pobres, o que la pobreza infantil bordeara el 31 y 30% respectivamente. Estados donde vive el mayor número de población afroestadounidense, ubicada entre 37,2 y 32, 5 por ciento.

La ceguera o indolencia de la clase política de los Estados Unidos, parece ser la norma a la hora de ignorar la realidad que mantiene en un nivel de subsistencia a la población negra de ese país, ¿Cómo explicar el olvido de las conclusiones del informe de la Comisión Kerner (1968), según el cual, ‘el racismo blanco’ era el responsable de la pobreza negra [ya que] ‘la sociedad blanca lo creó, las instituciones blancas lo mantienen y la sociedad blanca lo consiente’?¹⁰ No estaban equivocados quienes escribieron el informe, conocían perfectamente el origen del racismo que se materializó en la colonial Virginia; cuando se les presentó el predicamento de inventar una estrategia que impidiera que los blancos pobres, que habían sido despreciados en Inglaterra y constituían un problema para la élite virginiana de mediados de 1600, se unieran a los esclavos y siervos negros. La solución propuesta fue “separar a los blancos libres peligrosos de

⁸ Hayden Bridget, *Ob.cit.*, p. 145

⁹ *Ibidem*, p. 148

¹⁰ Keeanga Y. Taylor, *Un destello de libertad de Black Lives Matter a la liberación negra*, p. 17

los esclavos negros peligrosos levantando un muro de desprecio racial.”¹¹ Una pared que en pleno siglo XXI, siguen pagando por igual, blancos y negros pobres.

De acuerdo al gobernador Otto Kerner, líder de la referida Comisión, los disturbios que conmocionaron Estados Unidos entre 1964 y 1968, eran *producto del desempleo, la precariedad de la vivienda y unas prácticas policiales inadecuadas*.¹² Para ese mal, el presidente Lyndon Johnson (1963-1969) retomó las ideas del New Deal, a fin de hacer realidad lo que creía debía reflejar lo que para él y muchos estadounidenses, representaba su país: una “Great Society”. Los esfuerzos del presidente, apoyado por incluso los sectores más conservadores, temerosos de que una crisis mayor derrumbara el sistema, dieron sus frutos: la pobreza descendió en un 42%, como resultado del aumento del gasto público que pasó del 42% en 1965, a 57% diez años después.¹³ Lamentablemente, la combinación de los problemas mundiales, junto al incremento del nacionalismo negro, los excesos ilegales de la CIA y el FBI, bajo el amparo de Richard Nixon (1969-1974) y el fortalecimiento de la Nueva Derecha, se encargaron, desde la llegada de Ronald Reagan, de desmontar paso a paso el estado del bienestar, con lo que la población afroestadounidense resultó la más perjudicada.

Especialmente activo contra las organizaciones negras, fue la actuación del FBI y su programa de contrainteligencia denominado COINTELPRO, y que terminó por erosionar, desde adentro, a partidos y organizaciones como el de las Panteras Negras. Programa que se remontaba a 1956 y tenía como propósito perseguir a los comunistas, pero “... el 25 de agosto de 1967, Hoover [Director del FBI] anunció que su nuevo enfoque sería las organizaciones del nacionalismo negro, que según él eran ‘grupos de odio.’”¹⁴

¿Cómo es posible que el flamante candidato de color del año 2008, no se hubiera enterado que una investigación realizada en el Departamento de la Policía de Filadelfia, entre los años 2007-2013, evidenció que el 80% de los baleados por los agentes del orden, eran negros? Y eso ocurría aun y cuando representaban menos de la mitad de la población de ese estado. Para

¹¹ Edmund Morgan, *Esclavitud y libertad en los Estados Unidos. De la colonia a la independencia*, p. 319

¹² Philip Jenkins, *Ob. cit.*, p. 337

¹³ *Idem*.

¹⁴ Carolina Saldaña, *Agosto negro. Presas y presos políticos en pie de lucha*, pp. 60-61

Obama, miembro de esa clase media que había logrado ascender a los espacios más exclusivos del establishment, los “avances” producidos desde 1968, como la elección de ciudadanos negros en altos cargos, eran señal inequívoca de la muerte del racismo institucional que denunciaba la Comisión Kerner. Para no ser demasiado rudos con el expresidente Obama, al parecer esa ceguera es compartida por la mayoría del electorado demócrata, empeñados en seguir creyendo en el sueño americano, a pesar de las evidencias que pesan en su contra y que saltan a las principales páginas de los diarios todos los días, y que demuestran, que el racismo está más vivo que nunca.

El sueño del reverendo Martín L. King Jr., de ver a los de su clase y color de piel en los puestos más importantes del país se había cumplido. Desde hace décadas, un importante número de líderes, alcaldes, gobernadores y hasta presidentes de color, que han contado con el voto de millones de afroestadounidenses, han alcanzado la meta, sin embargo, continúan replicando las mismas pautas de comportamiento de las autoridades anglosajonas que han ocupado esos mismos cargos con anterioridad. La consecuencia de esta actitud explica en parte el surgimiento de grupos, organizaciones y movimientos en favor de los derechos civiles como, por ejemplo: *BYP100*, *Dream Defenders*, *Hands Up United*, *Ferguson en Acción*, *Millenials United* o *Black Lives Matter*, entre otros.

¿Qué explica la inacción o incluso complicidad de las autoridades afroestadounidenses, en el drama que viven millones de personas que comparten con ellos el mismo color de piel? Es probable que parte de la respuesta sea, que ellos son parte del sistema, están al servicio de éste, no de su destrucción. Así que cualquier propuesta o discurso en favor de mejor educación, vivienda, salud, justicia, entre otros, esté destinado a ser solo eso, palabras. En este punto, modificar a través de unas elecciones, el color de piel de quien “dirija” el Ejecutivo en Estados Unidos, es como cambiar de jardinero o pintor, y esperar que con ello no se desplome la casa.

El sistema policial y judicial penal, creado durante la administración Reagan está más fuerte que nunca. Lo que explica que la lista de afroestadounidenses muertos a manos de la policía sea numerosa. Sólo por mencionar algunos de los casos más llamativos ocurridos antes del 2020, tenemos a Rodney King, Mike Brown, Eric Gardner, Trayvon Martin o Tamir Rice, de tan solo doce años de edad. A consideración de los oficiales con los que se toparon minutos antes de morir, el comportamiento demostrado por esos ciudadanos era digno de muerte. ¿Cómo puede ser

que jugar en una plaza, caminar por una calle o vestir de manera inapropiada –según la autoridad – pueda provocar la muerte?, fácil, si se tiene el color de piel equivocado. A juzgar por el hecho de que muy pocos policías han sido despedidos o sentenciados por hechos como estos, podría decirse que los jueces que integran el sistema de justicia penal estadounidense, comparten el mismo criterio de los agentes encargados de hacer cumplir la ley. Estos hechos traen a la memoria, por su similitud, una disposición vigente en la Virginia colonial llamada Ley sobre la matanza accidental de esclavos.¹⁵ A modo de demostrar el resultado final, entre lo que ocurre en pleno siglo XXI con lo que pasaba en la esclavista Virginia de mediados del siglo XVII, tomaré la licencia de incorporar una palabra representativa de la situación entre esa época y la actual:

... si un esclavo [negro] resiste a su amo [el Sistema] (o a otros [policía] que por orden de su amo lo corrijan) y por el carácter extremo de la corrección encuentre la muerte, que su muerte no sea considerada delito, sino que el amo [el Sistema] (o esa otra persona [policía] señalada por el amo para castigarlo) no será molestado, dado que no puede presumirse que la malicia premeditada (...) pueda inducir a un hombre a destruir su propio patrimonio¹⁶.

Tal vez esta “derogada” ley, pueda ayudar a explicar que sólo unos cuantos policías estén tras las rejas acusados del asesinato de un hombre o mujer de color en Estados Unidos. Antes de la muerte de George Floyd, sólo un agente policial había sido hallado culpable por arrebatarse la vida a Walter Scott. Un ciudadano negro que huyó de la policía cuando fue detenido por una infracción de tránsito. Y en el 2015, cinco agentes fueron condenados a penas de menos de cuatro años por el mismo delito. El total de policías sentenciados es tan insignificante, que cuando ocurre lo contrario llama poderosamente la atención de los medios. A manera de ejemplo, valgan los datos de una investigación del año 1979, según la cual, ese año se registraron 1500 muertes, producto de enfrentamientos con la policía, sin embargo, sólo tres agentes fueron condenados¹⁷.

De acuerdo a Laurie Levenson, ex fiscal federal, “Es realmente difícil condenar a un agente de policía. Digamos que su presunción de inocencia es infinitamente superior al del resto de la

¹⁵ Edmund Morgan, *Ob.cit.*, p. 305

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ El Confidencial, “Ferguson clama justicia ¿Por qué los policías que matan civiles nunca acaban en la cárcel en los EEUU?”, 26/11/2014 en: https://www.elconfidencial.com/mundo/2014-11-26/por-que-los-policias-que-matan-civiles-nunca-acaban-en-la-carcel-en-estados-unidos_505882/ Consulta: 21/7/2020

ciudadanía.”¹⁸ Si es así, ¿Dónde queda la igualdad ante la Ley? Si la mayoría de la población afroamericana que tienen la “suerte” de no morir en el encuentro con un policía, se encuentra tras las rejas, la señal parece ser muy clara: *mejor un negro muerto o preso que un negro suelto*. Eso es algo que la comunidad de bajos recursos de los barrios pobres de Estados Unidos conoce perfectamente, pero que la clase media o alta de ese mismo color de piel se niega a reconocer. Es más, según la investigadora Keeanga Taylor, si en algo se parecen los grupos de clase media de Estados Unidos, blancos, negros o hispanos, sin importar la tola política a la que pertenezcan, es en la creencia de la necesidad de privatizar los servicios públicos, es decir, aumentar la exclusión social. Una esperanza que se mantiene en el tiempo, probablemente asociado a la reducción del pago de impuestos que venía creciendo de la mano de la Nueva Derecha de los años 1970-1980, y que facilitara el ascenso de Ronald Reagan a la presidencia (1981-1989). Tal y como afirma el historiador estadounidense Alan Brinkley:

“A casi nadie le gustaba pagar impuestos, y a medida que la economía se debilitaba (...) y la carga impositiva se incrementaba, el resentimiento naturalmente aumentó. Al explotar esa animadversión, la derecha aumentó sus partidarios más allá de lo que había conocido antes. De este modo, las elecciones presidenciales de 1980 dieron a la derecha una victoria histórica¹⁹.”

La casi privatización de los servicios públicos, con excepción de los presupuestos para la policía y el sistema penitenciario, junto a la nueva moral impuesta por la derecha más conservadora que jamás gobernó Estados Unidos, no sólo incrementó los índices de pobreza, sino que elevó el número de presos a niveles nunca antes vistos. En palabras del historiador Philip Jenkins, entre 1980 y 1995, el número de internos se triplicó. En el 2001 se mantuvo en dos millones, mientras que los individuos bajo régimen de libertad vigilada o condicional alcanzaban los cuatro millones²⁰. Cifras donde la población negra lleva ventaja, la única permitida en una sociedad donde el racismo está institucionalizado. Para los infortunados que no sobreviven al encuentro con la policía, ni mucho menos para su familia, hay reparación posible ni justicia. Pero el gasto destinado al sostenimiento de las cárceles no ha dejado de aumentar año tras año. Sólo en el 2015, el presupuesto se elevó a más de 80 millones de dólares. Mismo año en que por vez primera, el presidente Obama se refirió al sistema de justicia penal. ¿Acaso porque se percató de

¹⁸ *Idem.*

¹⁹ Alan Brinkley, *Historia de Estados Unidos. Un país en formación*, p. 1025

²⁰ Philip Jenkins, *Ob.cit.*, p. 374

que el grupo que atiborra las cárceles es población afro? Es probable que no, tal vez por las multitudinarias manifestaciones que se dieron en ciudades como Ferguson o Baltimore, a raíz de otros dos espantosos asesinatos de ciudadanos negros.

El hecho de que se multiplicaran las muertes de afroestadounidenses durante la presidencia de Obama, que el desempleo entre la población negra no decreciera, o que los graduados negros no aumentaran su posibilidad de conseguir un empleo digno, no fue señal de alarma para esa élite y clase política. Ni cuando el ingreso promedio que recibía la población afro, "...cayó un 10,9 (...) comparada con el 3,6% de caída para los blancos..."²¹ se encendieron las alarmas.

Uno de los ejemplos más emblemáticos de que la justicia en ese país, usa lente microscópica cuando se trata de los negros, fue el caso de Troy Davis. El 21 de septiembre de 2011, Troy Davis, un afroestadounidense acusado, sin pruebas materiales, de matar un policía en Georgia, fue ejecutado con una inyección letal. Davis negó durante todo el tiempo transcurrido en prisión, haber cometido el crimen, 7 de los 9 testigos se habían retractado alegando haber recibido presiones por parte del Departamento de Policía. El caso llamó la atención de importantes organizaciones, instituciones y personalidades, como por ejemplo Larry Cox, exdirector de Amnistía Internacional, para quien la muerte de ese hombre sería un crimen, también el Papa Benedicto XVI alzó su voz, entre otros reconocidos líderes mundiales, sin que la clase política gobernante hiciera acuse de recibo. ¿Ignoraba el presidente Obama que, según el informe del 2007 de Amnistía Internacional, la raza juega un papel en la pena de muerte? ¿O simplemente no le importaba? Como último recurso para salvar su vida, Davis solicitó, infructuosamente, someterse a la prueba del polígrafo, una petición que nunca se le concedió. Surge entonces la pregunta: ¿Por qué fue asesinado Troy Davis? Para ello tenemos varias respuestas. Era negro, la víctima era un policía y, además, blanco, el hecho ocurrió en Georgia, estado que desde 1895 encabeza la lista de linchamientos y, por último, la existencia de un sistema racista cuya población ese mismo año, aplaudía frente a las cámaras de la NBC, la ejecución de 234 personas a manos del aparato judicial. Ni Sudáfrica durante el apartheid, tuvo tantos presos negros como Estados Unidos en 2012. Ese año, el 25% de todos los presos del mundo se concentraban en la tierra del Sueño Americano.

²¹ *Ibidem.*, p. 19

Año 2014: La caída de la máscara

Hace cerca de seis años, ocurrieron dos hechos que desnudaron la situación en la que se encontraban los afroestadounidenses con respecto a sus connacionales anglosajones, tanto como comunidad como en su relación con las instituciones que “aparentemente” luchan por sus intereses en los Estados Unidos. El primero de ellos, se produjo durante las exequias de Mike Brown, cuando el abogado contratado por la familia, Benjamín Crump, recordó una de las decisiones históricas que marcó en un primer momento a los esclavos, y luego se extendería a todos los hombres y mujeres de color en Estados Unidos: no representaban más que “3/5 de un hombre.” Efectivamente, durante los meses en los que se discutieron los términos del Gran Compromiso, que dio como resultado la Constitución de 1787, uno de los temas que alargaron los debates fue el espinoso asunto de los esclavos. Un dilema finalmente resuelto a través de dos decisiones: en primer lugar, “...cada esclavo sería considerado como los tres quintos de una persona libre [y en según lugar] no permitir la intervención oficial en la trata de negros durante 20 años.”²² De este modo, la Constitución que es vendida publicitariamente, como el contrato social más perfecto en términos de igualdad, justicia y democracia, se erigía sobre los hombros de cientos de miles de hombres, mujeres y niños cuyo color de piel era diferente, pero además, eran considerandos “... desagradecidos, irresponsables, holgazanes y deshonestos.”²³ Incluso Tomas Jefferson, uno de los padres fundadores, pensaba que de ser liberados, debían ser enviados al exilio.²⁴

No es de extrañar entonces, que más de dos siglos después, los líderes políticos de ambos partidos compartan la misma visión sobre las características de los negros y el trágico fin que les espera: tras los barrotes de una cárcel o con el cuello aplastado por un policía. En ese mismo orden de ideas, se está cumpliendo el deseo de Jefferson, sólo que el exilio no es fuera de Estados Unidos, sino en las cárceles, de ese modo, los mantienen alejados de su propio núcleo familiar y de la sociedad blanca. El asesinato de Brown y de cientos de afroestadounidenses antes que él, desnuda el hecho de que para el sistema siempre han sido 3/5 de un hombre blanco.

²² Alan Brinkley, *Ob.cit.*, p. 163

²³ Edmund Morgan, *Ob. Cit.*, p. 375

²⁴ *Ibidem.*, p. 374

En su discurso, Crump subrayó que Brown “no era 3/5 de ciudadano, era un ciudadano estadounidense y no aceptarían 3/5 de justicia, sino justicia igualitaria.”²⁵ Estas declaraciones ponen al descubierto lo que estaba pasando con cientos de miles de afroestadounidenses, perseguidos durante toda su vida por un sistema que hace distinciones no sólo por el color de la piel, sino en el que pesan las posibilidades económicas del acusado, a la hora de contratar los servicios de un buen abogado para su defensa.

Por otra parte, el asesinato de Brown ocurrió el mismo año en que uno de los líderes de la comunidad negra de los Estados Unidos, Al Sharpton, celebró su cumpleaños en el muy famoso hotel Four Seasons. Este predicador, activista por los derechos civiles, amigo personal del presidente Obama y antiguo candidato por el partido demócrata, fue el designado para hacer entrar en razón a la comunidad que, furiosa, reclamaba justicia para la familia Brown. El aura y fama que rodea al predicador, fracasó a la hora de calmar los ánimos de los enfurecidos vecinos, conocidos o no de Brown. En la tarea encomendada por Obama, Sharpton había fracasado rotundamente, sin embargo, en la de recabar fondos para las organizaciones que representa había alcanzado un sonado éxito. Durante la celebración de su cumpleaños, el famoso predicador no dejó escapar la oportunidad de solicitar apoyo financiero para las instituciones que luchan por los derechos de los negros y, como de costumbre, recibió el respaldo de varias transnacionales, entre ellas, McDonald's, una de las compañías que tiene en su nómina un número considerable de empleados negros, los cuales tienen prohibido sindicalizarse. Esta empresa destaca no sólo por sus bajos salarios o la discriminación por sexo o raza, sino incluso por la falta de cobertura médica a sus empleados y que, sin embargo, no recibe quejas ni de Al Sharpton ni de la NAACP, ya que se encuentra entre las principales financistas. Es decir, es más rentable “donar” millones de dólares para sostener a ese tipo de instituciones que “luchan” por los derechos de los negros, que pagar mejores salarios u ofrecer una mejor cobertura médica a los cientos de miles de negros contratados por la compañía.

²⁵ Crhoy.com Noticias 24/7 Con mensajes en pro de justicia y cambio despiden a Michael Brown en Misuri AGOSTO 25, 2014 En: <https://archivo.crhoy.com/con-mensajes-en-pro-de-justicia-y-cambio-despiden-a-michael-brown-en-misuri/mundo/>

Tenemos entonces un sistema judicial y penal que discrimina y se ceba en las minorías, pero también, un conjunto de organizaciones que viven de las donaciones de empresas explotadoras, para supuestamente, defender los derechos de los grupos menos favorecidos. En resumen, no sólo es el sistema, es la sociedad en su conjunto. Los negros, sea como individuos o grupo, soportan un sistema que se ensaña contra ellos, y que ha permitido desde adentro o desde afuera, el debilitamiento de organizaciones otrora respetables. Esto explica el surgimiento de otras como por ejemplo, Black Lives Matter.

¿Violencia policial o Racismo Estructural? La lucha de Black Lives Matter

Las situaciones y circunstancias en las que han perdido la vida un número importante de afroestadounidenses, dio como resultado la creación de un movimiento que expresa el reclamo social que se le hace a la sociedad y a la clase dirigente de los Estados Unidos: *Black Lives Matter* o Las vidas negras importan. Es un movimiento de base popular, fundado en julio de 2013 Estados Unidos de América, por tres activistas de la comunidad negra: Alicia Garza, Patrisse Cullors y Opal Tometi, quienes luchan contra la violencia racial, el sistema judicial penal de los Estados Unidos y la violencia de Estado. Está considerado como un nuevo movimiento por los derechos civiles, no sólo de la comunidad afro, sino de los más vulnerables de la sociedad, por lo que abarca las nuevas y viejas generaciones sin importar la edad, sexo o inclinación sexual. Rechaza el consumismo, las tradiciones de la clase media, las acciones del partido demócrata, de Donald Trump y de algunos líderes visibles de la Iglesia.

Contrario a la opinión de Obama y demás líderes, para el movimiento BLM, esos 40% de afro estadounidenses sembrados en las cárceles, es el resultado no de la irresponsabilidad personal sino del sistema imperante en Estados Unidos. La primera vez que el grupo se hizo visible, ocurrió luego del asesinato del adolescente afroestadounidense, Trayvon Martín, a manos de George Zimmerman, quien, como la mayoría de los policías involucrados en acciones de este tipo, terminó absuelto. Será la muerte de dos afroestadounidenses más, Michael Brown y Eric Garner, ambas ocurridas en agosto de 2014, como resultado de la brutalidad policial, cuando BML asuma un rol más activo en la escena nacional. El estrangulamiento televisado de Garner, por parte de un oficial de la Ley, mientras susurraba: *no puedo respirar*, encendió las calles de Ferguson (Missouri) y de Nueva York. En poco tiempo, las últimas palabras de Garner se

hicieron virales y llevaron al presidente Obama, a proponer la creación de un comité a cargo de elaborar recomendaciones para un mejor entendimiento entre la población de color y los agentes policiales. Recomendaciones, es decir, palabras que no se materializan en acciones y que no impiden la muerte de otro ciudadano de color. El llamado de “atención” del líder demócrata no encontró receptores. Los activistas de diferentes grupos siguieron exigiendo justicia y denunciando la brutalidad policial. Uno de los movimientos más activos fue precisamente, Black Lives Matter.

Antes de los asesinatos de Brown y Garner, habían ocurrido otros igual de brutales. Sin embargo, las características que rodearon la muerte de estos dos hombres, marcan un punto de inflexión que mantuvieron activas las protestas y fortalecieron al movimiento, además de concientizar a las personas en torno al trato discriminatorio y abusivo del sistema, en contra de los sectores menos favorecidos, en especial, los afroestadounidenses. ¿Qué tienen de diferentes dichas muertes?, ayudaron a desenmascarar, a través de los Smartphone, lo que los medios de comunicación ocultaban sobre el sistema, y que los fundadores de BLM entendieron y han sabido explotar: que en Estados Unidos las vidas de los negros no importan. En el caso de Mike Brown, no solo el accionar del policía que acabó con su vida, Darren Wilson, era ilegal e injustificado, sino que el hecho de que su cuerpo permaneciera descomponiéndose al sol,²⁶ cerca de cinco horas, estaba enviando un mensaje de parte del estado de Missouri que decía claramente: esto es lo que les espera a los negros. Ese mismo mensaje, estaba escrito en las pulseras²⁷ de los agentes de la policía del estado, donde se podía leer: “Yo soy Darren Wilson”, es decir, el Estado es Darren Wilson, nosotros somos la ley y así trataremos a los negros, ese era el mensaje. Que más tarde, los presentes dejados por sus familiares y amigos, en el lugar donde perdió la vida, fueran tratados con desprecio por los mismos funcionarios de la alcaldía de Ferguson, remataba el mensaje: ni vivos ni muertos valen algo. El comportamiento de los agentes de la ley, recuerda la fórmula empleada durante décadas por los racistas, los linchamientos y que, de acuerdo al profesor Brinkley buscaban “... controlar a los negros mediante el terror y la intimidación.”²⁸ Al

²⁶ Keeanga Y. Taylor, *Ob.cit.*, p. 174

²⁷ *Idem.*

²⁸ Alan Brinkley, *Ob.cit.*, p. 485

parecer, esta sigue siendo la intención y hay dos resultados probables, la cárcel o la muerte a manos de un policía.

Si los eventos previos y posteriores a la muerte de Brown eran alarmantes, peores resultaron las investigaciones ordenadas por el Departamento de Justicia, sobre las finanzas de la alcaldía de Ferguson, donde las multas e infracciones a la comunidad negra representaron para el 2013, la segunda fuente de ingreso del municipio. Ese año, según indica Keeanga Taylor, el Director financiero esperaba que las multas crecieran 7,5%, como resultado, no de faltas reales sino “necesarias” para el presupuesto municipal. El hecho de que el 95% de las multas de tránsito fueran aplicadas a los conductores negros, hace más cruda la realidad por la que atraviesan, pues el resultado del abuso ayuda a aumentar los niveles de pobreza de la comunidad negra, colocándolos en medio de un perverso juego en el que siempre llevan las de perder. La acumulación de multas erosiona el presupuesto familiar, no pagarlas los lleva a la cárcel, dejando a la familia en una peor situación.

Lo antes expuesto, recuerda lo que ocurría poco antes de 1860, cuando los estados del Sur vivían del trabajo esclavo. El informe de las finanzas de la municipalidad de Ferguson en pleno siglo XXI, demuestra que los negros siguen siendo el sustento de la sociedad blanca, ya no solo del Sur. Las multas se han convertido en una nueva forma de mantener a los negros en su lugar. La violencia contra la comunidad afroestadounidense de Ferguson, es mucho más dramática si nos atenemos a las siguientes cifras presentadas por Keeanga Taylor: 1.182 mujeres negras, de entre 25 y 34 años y tanto solo 577 hombres negros. El 40% de los hombres negros de entre 20-24 y entre 35-54 años están, como afirma Obama, desaparecidos, suponemos nuevamente que este término se refiera a que están tras las rejas o muertos. Que las multas aplicadas a menos de dos mil personas, sean la segunda fuente de ingresos de la alcaldía, demuestra el drama que viven y ayuda a explicar que hayan tomado las calles, hartos del abuso y la discriminación. Las fuertes protestas ocasionadas tras el asesinato de Brown, llevaron al reverendo Al Sharpton, vocero por los derechos civiles a trasladarse a Ferguson en un intento por calmar a la población enfurecida. Un objetivo que no logró, peor aún, demostró lo lejos que estaba de los sentimientos y esperanzas de la multitud que exigía en las calles algo de justicia para Brown y su familia. Salta una pregunta ¿dónde estaban los líderes de la NAACP?

Como el respetable Martin L. King Jr., Sharpton tenía un sueño que quiso compartir con los dolientes durante los funerales de Brown: "... limpiar nuestra comunidad [Ferguson] para poder limpiar los Estados Unidos de América."²⁹ Vale entonces una pregunta: ¿De qué habría que limpiar a Ferguson?, el informe ordenado por el Departamento de Justicia, no se supo hasta el 2015. Si no hablaba de corrupción, que es lo que dicho informe demostró, ¿de qué hablaba?, ¿se refería acaso a los "violentos" que se manifestaban en las calles?, ¿O se refería a los racistas? Como no podía saber, suponemos, que las finanzas de la alcaldía de Ferguson, eran costeadas por la comunidad negra, solo quedan dos posibilidades: hablaba de los violentos o de los racistas. Si se refería a los primeros, obviamente su ataque iba dirigido a los que exigían justicia, la mayoría negros, con lo que repite el mismo discurso del *establishment* que gobierna las instituciones de los Estados Unidos, que no reconoce como violencia el ahorcamiento de un negro, pero sí cuando ese negro se defiende.

¿Acaso sus palabras estaban dirigidas contra los racistas blancos, palabra que no se atrevió a pronunciar?, ¿O a la comunidad sufriente de Ferguson, los negros?, ¿Pudiera ser que Sharpton se estuviera refiriendo a policías como Darren Wilson? Eso solo sería posible mediante un cambio de sistema, ya definido por ese mismo establishment como racista, y dado que la NAACP y las mismas organizaciones que lidera Sharpton, han sido y son financiadas por las caras más visibles de ese sistema, sus palabras no pasan de ser un saludo a la bandera.

Hacer que las muertes de Brown y Floyd se transformen en una nueva legislación, propuesta anunciada por Al Sharpton durante su discurso, sigue siendo un saludo a la bandera, ¿no sería mejor exigir el cumplimiento de las ya existentes? Bajo la legislación actual, fueron detenidos y enjuiciados un total de 35 hombres de color, de un total de 350 asentados en la comunidad de Tulia, Texas, en julio de 1999. Afroestadounidense que fueron acusados, sin pruebas, de traficar con crack y cocaína. Luego se supo que el sheriff había contratado a un policía encubierto que, bajó falso testimonio, llevó a la cárcel al 10% de la comunidad negra de Tulia. Las pruebas en contra del agente encubierto, único testigo del "supuesto delito" de tráfico de drogas, no facilitaron la excarcelación de los acusados. En este y otros casos, bastaba con la aplicación de las leyes vigentes, ¿Qué es lo que impide su aplicación? La respuesta estaba muy clara en 1964,

²⁹ Keeanga Y. Taylor, *Ob.cit.*, p. 181

de acuerdo a Theodore White, articulista de la Revista Life, “Los conflictos entre los vecinos de las distintas razas no podrán resolverse exclusivamente con leyes; se trata de un problema ético...”³⁰

El comportamiento de activistas como Sharpton y organizaciones como la NAACP y los “resultados” alcanzados hasta ahora para evitar más encarcelamientos y muertes de ciudadanos negros en Estados Unidos, está provocando el surgimiento de nuevas agrupaciones y el alejamiento entre éstas y la otrora defensora de los derechos civiles de la gente de color.

Las irregularidades, más que evidentes, en el caso de los procesados en Tulia, poco importó a la hora de dictar sentencia. El hecho de que a la mayoría se le impusieran penas de entre 99 y 434 años de cárcel, envía una señal muy clara a los vecinos afroamericanos que se salvaron de la redada: cuando se es negro y pobre en Estados Unidos, la justicia tiene una visión 20/20. Tal y como afirma uno de los residentes, “Si eres negro o mexicano en Tulia y te arrestan, te declaras culpable. Tienes que hacerlo, porque no puedes pagar un buen abogado.”³¹ Una realidad desconocida por la clase media de ambos grupos sociales, pero que es el pan de cada día para las comunidades pobres, y que ni todas las gestiones de las organizaciones que por más de cien años han “trabajado” por los derechos civiles de las llamadas “minorías” han podido evitar.

¿Cómo explicar que la pequeña comunidad negra de Tulia no tenga un local privado para socializar, y no por falta de interés? ¿Cómo entender que la mayoría de los jóvenes negros emigran por falta de empleo, pero tanto en el banco como en los pocos almacenes de Tulia, los empleos sean para los blancos? Este ejemplo, permite constatar dos tipos de segregación en el siglo XXI, el acoso policial que puede llevarlos a la cárcel por décadas y empeorar la situación familiar del condenado, y la exclusión de las fuentes de empleo a los más jóvenes, y que los obliga a buscar nuevos rumbos, impidiendo con ello un aumento en el número de habitantes de color en Tulia o en cualquier otra ciudad. Así como ocurre en esa pequeña comunidad de Texas, se repite casi exactamente en el resto del país de las oportunidades. En pocas palabras, control social.

³⁰ Luz Teresa Gómez de Mantilla, *Ob.cit.*, p. 339

³¹ Nate Blakeslee, *El color de la justicia*, p. 19. Ver: <https://www.texasobserver.org/611-the-color-of-justice/>
Consulta:12/7/2020

Los integrantes de Black Lives Matter (BLM), alegan no estar en contra de la NAACP, sino de sus tácticas para alcanzar los objetivos, son también bastante críticos con los líderes demócratas y pastores evangélicos que, por años, han sido la cara visible de la lucha por los derechos civiles. El hecho de que ninguno de los representantes de esas organizaciones haya tenido eco en las multitudes que se levantaron para protestar por los asesinatos de Brown y tantos otros, indica que no representan a la gente que reclama por justicia. Como resultado, un grupo importante de personas salieron a las calles de todo el mundo, exigiendo el respeto por la vida y dignidad de los afroestadounidenses, sin embargo, hasta ahora, es un movimiento que carece de líderes, misma situación en la que se encuentra la NAACP y tantas otras.

Se puede afirmar, que con el asesinato de Malcolm X (1965) y Martin L. King Jr., (1968), no ha habido ningún otro líder que pueda unir y orientar la lucha de los afroestadounidenses, complicando así el panorama de Estados Unidos, sumido en una de las peores crisis de su historia. La dimensión del problema cultural y político por el que atraviesa dicho país, ya fue analizada en su momento por el prestigioso historiador Eric Hobsbawm, hace nada más y nada menos que una década. En el año 2010, comparó la situación que se vivía en Estados Unidos con la Guerra de Secesión.³² Hoy, 10 años después, los conflictos económicos y sociales se suman a los anteriores, transformando el problema en un huracán, cuya escala va del 1 al 5, en uno de categoría seis.

El asesinato de Brown y los otros que le siguieron, sumado al conflicto socio político, movilizó a muchos jóvenes y ayudó a la creación de varios grupos en defensa de los derechos de las minorías. La respuesta de los partidarios del movimiento BLM en contra de la sociedad consumistas de Estados Unidos, se hizo evidente durante el inicio de un nuevo viernes negro en noviembre del año 2014, cuando decenas de sus partidarios cerraron calles y obstaculizaron la salida de un tren, en un intento por boicotear la jornada de compras, de igual modo, se sumaron en la defensa de los trabajadores explotados en fábricas y tiendas de comida rápida, donde los jóvenes negros, no sindicalizados, reciben un salario mínimo inferior al resto de los trabajadores. Es probable que, además, sea un mensaje oculto dirigido a los líderes de la NAACP, quienes cuentan entre sus patrocinadores a las principales empresas de comida rápida del país. Tal vez, en

³² Eric Hobsbawm, *Guerra y paz en el siglo XXI*, p. 61

el fondo, el ataque de los partidarios de BLM contra Burger King o McDonald's, sea una especie de lucha entre "Disidentes Vs Complacientes".

Las manifestaciones de los partidarios de BLM durante 2014 y 2015, parecían enviar el siguiente mensaje: *No sólo luchamos por la brutalidad policial, sino también por la injusticia racial y la desigualdad económica a la que están sometidos las minorías*. De este modo, algunos no dudan en ver en esas acciones, el rescate del legado radical de Martín Luther King Jr., expresado pocos antes de su muerte, cuando denunciaba el "... gigantesco trio del racismo, el materialismo y el militarismo", palabras contenidas en su último discurso titulado: "He estado en la cima de la montaña", dado en la ciudad de Memphis, el 3 de abril de 1968, la noche previa a su asesinato. Esa noche, el Doctor King llamaba a dejar de consumir productos fabricados por compañías de propietarios blancos, y a retirar su dinero de los bancos de los supremacistas, sin duda, un ataque directo contra el sistema.

Haciendo una relación entre los objetivos de ambos movimientos, se puede apreciar que los 52 años que separan los planteamientos del reverendo King, de los que hoy enarbolan los activistas del BLM, demuestran que ha habido un espacio de tiempo de más de medio siglo, durante el cual se congeló la aplicación de la ley de los derechos civiles. Tiempo durante el cual, a los afroestadounidenses se les cambió, como a los nativos americanos con la llegada de Cristóbal Colón, la libertad y la igualdad, por unos cuantos espejitos, ¡y hasta ahora se han dado cuenta!

Entre los años 2015 y 2016, durante la presidencia de Obama, 860 blancos, 442 afroestadounidenses y 283 hispanos perdieron la vida a manos de la fuerza policial. En el caso de los afroestadounidenses, la mayoría no estaba armada, mientras otros fueron asesinados por tiros en la espalda, es decir, no representaban un peligro potencial. Aunque pertenecientes a grupos étnicos distintos, todos estaban unidos por la condición social, eran pobres y, por tanto, sus deudos fueron incapaces de contratar los servicios de un buen abogado para exigir justicia.

Durante la campaña presidencial de 2016, los simpatizantes del movimiento BLM se mostraron muy activos políticamente. No solo atacaron a los candidatos del partido demócrata, Sanders y Clinton, quienes se vieron forzados a mencionar el tema racial, sino a los candidatos del partido republicano, entre ellos a Donald Trump. Contrario a Sanders y Clinton, los

republicanos habían etiquetado a los simpatizantes del BLM como un grupo de odio. Sin embargo, eso fue lo que recibió uno de los partidarios del BLM que se atrevió a llevar un cartel contra el racismo, a una de las presentaciones del entonces candidato Trump. El hoy presidente, había advertido de que no permitiría la participación de ninguno de ellos en sus actos. La paliza con que fue recibido el manifestante, provocó la siguiente respuesta de Trump: “Tal vez debió haber sido maltratado porque era absolutamente repugnante lo que estaba haciendo.”³³ ¿Qué estaba haciendo? Reclamar por el maltrato, el racismo y asesinato de ciudadanos negros con una pancarta.

La reacción de Trump y su equipo ante la violencia e improperios racistas de los asistentes al evento, se traduce en que, para ellos, no existe el racismo y es absolutamente falso que la policía estuviese disparando a negros inocentes, es decir, ¿los que murieron a manos de los agentes eran culpables sin un juicio previo? ¿O todos los negros muertos por la policía son culpables?, Tal vez sea que los custodios de la ley tienen una especie de sensor que determina la culpabilidad de los negros.

En el año 2015, el movimiento BLM lanzó una campaña para promover un cambio, bajo la consigna: “apagar el sistema”, destinado a parar la producción y los servicios en los Estados Unidos. Al año siguiente, recibieron un claro mensaje del establishment., el cual se movilizó para recolectar 100 mil firmas, solicitando la ilegalización del movimiento. A juicio de los firmantes contra las actividades de BLM, son una organización terrorista, violenta, contraria a los “valores” estadounidenses. No sería la primera vez que se acusa a algunos de los movimientos negros de ser violentos, para de este modo restarles apoyo popular y criminalizarlos. De eso y mucho más, fueron acusados hace décadas los miembros de las Panteras Negras. Los cuales fueron infiltrados desde adentro y atacados por los medios, hasta acabar con la única esperanza de la población negra de los barrios bajos de Estados Unidos.

De eso saben muy bien los familiares de Fred Hampton, líder de las Panteras Negras de Chicago, quien terminó asesinado junto a su guardaespaldas, Mark Clark, cuando en la

³³ Univisión: "Quería golpear a un par de esos oradores": la reacción de Trump a la Convención Demócrata. 29 de julio de 2016 En: <https://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/queria-golpear-a-un-par-de-esos-oradores-la-reaccion-de-trump-a-la-convencion-democrata>

madrugada del 4 de diciembre de 1968, un grupo de policías entró a su vivienda, sin autorización alguna y comenzó a disparar. El resultado: dos cadáveres, Hampton y Clark y dos heridos, producto de una balacera iniciada por los agentes. Luego del altercado se recogieron 90 balas de los agentes contra dos de Clark, Hampton no pudo disparar ya que había sido sedado por un delincuente de poca monta que trabajaba para el FBI y se había infiltrado en el grupo. Luego de varios años de juicio, los policías terminaron absueltos, como casi todos los demás antes y después³⁴. Con tácticas como esas, muchos desaparecieron tras las rejas o bajo tres metros de tierra, mientras que los pocos que sobrevivieron, debieron emigrar a otros países. El establishment se había salvado.

Hoy, la muerte de Floyd, siguiendo el mismo patrón de Garner, ha revitalizado la lucha por los derechos civiles de los negros, en momentos en que no hay a la vista un líder de la talla de Malcolm X, Martin.Luther King Jr., Phillip Randolph, entre otros, y pone en jaque la paz del uno por ciento de la población estadounidense. Sin embargo, y a pesar de las declaraciones de los creadores de BLM, no deja de inquietar que exista una similitud entre ellos y la NAACP y es que ambas son financiadas por casi las mismas organizaciones que irrespetan o impiden derechos laborales y sindicales a sus trabajadores. No menos sospechoso, es el financiamiento de la Fundación Ford, quien ofreció: "... \$100 millones en los próximos seis años a varias organizaciones que forman parte del movimiento Black Lives Matter (...) En una entrevista con Bloomberg News en el año 2015, el actual presidente de la Fundación Ford, Darren Walker, [sobre] la decisión de financiar a Black Lives Matter"³⁵, expresó lo siguiente:

“La desigualdad de muchas maneras socava nuestra visión de un mundo más justo (...) En verdad el pueblo estadounidense se siente cada vez más vulnerable, cada vez más inseguro, no sólo los partidarios de Trump, cosa que crea divisiones en nuestra sociedad, en nuestra democracia. La desigualdad daña a la democracia nuestra. Mata aspiraciones y sueños y nos hace más cínicos como pueblo... ¿Qué clase de capitalismo queremos tener en Estados Unidos?”

Sólo para tener una idea de lo que implica recibir donaciones de instituciones privadas o del propio sistema, y de cómo esto puede atar de manos a quienes luchan por los derechos civiles,

³⁴ Ariadna Royo Herrera, *Todo el poder para el Ghetto. The Black Panther Party: Entre la violencia y el servicio a la comunidad*, p. 50

³⁵ World Socialist Web Site, WSWS.Org; “Megamillonarios apoyan a Black Lives Matter”, 12 octubre 2016, en: <https://www.wsws.org/es/articles/2016/10/12/blmm-o12.html> Consulta: 16/06/2020

está el ejemplo de los fondos recibidos por la NAACP en 1950 a través del Fondo Estadounidense para el Servicio Público (Garland), luego del cual, debieron relegar los temas vinculados a la violencia racial y poner el foco en la educación.³⁶ En este punto, Martin Luther King Jr., prefirió seguir su camino, ya no denunciaba la violencia, ni exigía responder violentamente, quería lo único que no se podía: cambiar el sistema. Un sueño que lo transformó, a juicio de la CIA, en el hombre más peligroso de los Estados Unidos.

El cambio que se materializó en organizaciones como la NAACP luego de las donaciones, fue dramático. Al poner el centro en la educación, apoyó y apoya a las llamadas escuelas concertadas. Éstas son instituciones públicas gestionadas por la empresa privada, como, por ejemplo, Bill Gates. Una de las características de este tipo de institución de “enseñanza” pública, es que la autoridad no la ejerce el director sino los agentes de la policía. El duro régimen disciplinario se conoce como “no hay excusas” o “Tolerancia Cero” y ello implica que, levantar la mano inapropiadamente, puede acarrear la expulsión de la escuela. Sólo entre 1970-2016, la tasa de expulsión pasó de 6% a un 15% y en el caso de los alumnos de color, fue cuatro veces más alta. Este tipo de institución no sólo pone en riesgo el futuro de los estudiantes menos favorecidos, sino incluso, ataca los derechos de los docentes al prohibir o criminalizar a los sindicatos de maestros, vale entonces la pregunta ¿ha perdido el rumbo la NAACP?

¿No se han dado cuenta que el régimen de las escuelas concertadas son la antesala a la cárcel? Además, el bajo nivel educativo que ofrecen esas instituciones, pareciera seguir la visión del gobernador de la Virginia colonial: Sir William Berkeley, para quien la educación dirigida a los pobres era peligrosa, ya que según él, fomentaba la sedición y les hacía creer “... que son dignos de alguna preferencia³⁷...” El tema de la educación, vital para cualquier persona, ya había sido superado por, precisamente, uno de los fundadores de NAACP, W. E. B. Du Bois, y lo podemos resumir en lo siguiente, se es ciudadano y, por tanto, merecedor de todos los derechos, entre ellos la educación. El hecho de tener o no educación, no puede limitar los derechos de un ciudadano,

³⁶ Megan Francis, “Do Foundations Co-Opt Civil Rights Organizations?”. Histphil, 17 de agosto de 2015 en: <http://histphil.org/2015/08/17fo-foundation-co-opt-civil-rights-organization/>.

³⁷ Edmund Morgan, *Ob.cit.*, p. 315

lamentablemente, al parecer las élites y clases medias de los Estados Unidos han decidido dar un paso hacia atrás en este sentido.

Sobre el tema de las donaciones y el impacto positivo o negativo de éstas sobre movimientos como BLM, sabe muy bien la Fundación Ford, quien, en su página, comentando precisamente sobre este grupo, afirma lo siguiente:

... “ los líderes han mantenido bajo control las buenas intenciones de los donantes con recordatorios sinceros de cómo la filantropía puede dañar un movimiento, así como también cómo puede ayudar. Escuchar y aprender es fundamental para el enfoque de Ford, ya que nos esforzamos por ser un financiador de justicia social reflexivo y eficaz en este momento crítico.”³⁸

Si el movimiento Black Lives Matter desea sinceramente cambiar la situación, deberá en primer lugar, aclarar sus objetivos, pasar del eslogan, elaborar un plan de acción y exigir, expresamente, cómo desea que se materialicen los cambios. Superar el racismo estructural en los Estados Unidos sería, sin lugar a dudas, una Revolución, para la cual, el establishment no parece estar preparado y es casi seguro que se opondrá en todas las formas posibles. El ataque ya ha empezado, han sido catalogados por el presidente de turno como un “grupo de odio”, misma expresión usada por el primer director del FBI, para referirse a las Panteras Negras, y ya sabemos cómo terminaron.

A manera de conclusión

Las protestas, violentas o no, que recorrieron las ciudades de los Estados Unidos, y mantuvieron a varios estados bajo ocupación de la guardia nacional, con toque de queda incluido, son una de las señales de la crisis estructural por la que atraviesa ese país. Muy pocas veces en su historia, Estados Unidos ha atravesado por momentos tan difíciles como ahora, en que el Estado-nación amenaza con desmoronarse. Al menos en las pasadas ocasiones, las instituciones tenían la suficiente fortaleza y respeto de las mayorías para resistir e incluso salir fortalecidas. En algunas de aquellas veces, unas palabras del mandatario, una decisión del Congreso o un fallo del presidente de la Suprema Corte de turno, en un momento oportuno de su historia, actuaron como

³⁸ Brook Kelly-Green y Luna Yasui, “Por qué las vidas negras son importantes para la filantropía “ 19 de julio de 2016 En: <https://www.fordfoundation.org/ideas/equals-change-blog/posts/why-black-lives-matter-to-philanthropy/> Consulta: 11/7/2020

pegamento del sistema. Solo un problema se negó a desaparecer, y ni un conflicto bélico tan sangriento como la guerra de secesión pudo borrarlo de la historia de los Estados Unidos: el racismo.

El temor de la élite política, fundamentalmente racista, junto al fundamentalismo religioso y el miedo de los sectores más conservadores de la sociedad ante los cambios, llevó a la presidencia, en la persona de Ronald Reagan, al ala más extrema de la derecha que alguna vez gobernó los Estados Unidos, solo superado por George Bush Jr., ocultando bajo la alfombra y los flash de televisión, el sin fin de problemas no resueltos desde 1877 y que llevó a miles a las calles, mientras algunos estados fueron puestos bajo una especie de toque de queda no declarado. Arrinconada, la Constitución que por décadas sirvió de modelo al mundo, parece necesitar, al igual que millones de estadounidenses en la etapa más crítica del Covid-19, de un poco de aire para seguir viviendo. Sólo que esta vez, la solución a la crisis no parece estar bajo la manga de ninguno de los actuales partidos. Ni una nueva invasión u otra guerra, parecen ser la respuesta a tamaña crisis interna. Si el problema fuera, básicamente moral, ello pasaría por un pacto nacional muy diferente del acordado en 1877. Una etapa tensa de introspección nacional para superar el racismo y sus diversas manifestaciones. Pero siendo un problema estructural, remodelar o cambiar el mobiliario de la casa, poco ayudará a reparar las profundas grietas de unas bases que amenazan con desplomarse.

Bibliografía

Boorstin, Daniel J., (Compilador), *Compendio histórico de los Estados Unidos. Un recorrido por sus documentos fundamentales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Bridget, Hayden, *Katrina: la ideología y representación de un desastre natural*. Costa Rica, Universidad de Costa Rica, Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. III-IV, núm. 113-114, 2006, pp. 139-153.

Brinkley, Alan, *Historia de Estados Unidos. Un país en formación*. México, McGraw-Hill Interamericana, 2006.

Gatto, Ezequiel (Comp.) *Nuevo activismo negro. Lecturas y estrategias contra el racismo en Estados Unidos*, Argentina, Ediciones Tinta Limón, 2016.

Gómez de Mantilla, Luz Teresa, *Revista Life en Español, 1955-1965: o de la poética del giro ecfrástico en América Latina*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes, 2017, Tesis Doctoral.

Grunstein Dickter, Arturo, “Segregación y discriminación: el nacimiento de Jim Crow en el sur de los Estados Unidos.” *El Cotidiano*, núm., 134, noviembre-diciembre, 2005, pp. 95-102. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, Distrito Federal, México.

Halkin, León-E., *Iniciación a la crítica histórica*. Caracas, Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, 1968.

Hobsbawm, Eric, *Guerra y paz en el siglo XXI*. Barcelona, Crítica, 2010.

Litwack, León F., *Perros de Presa*. California, Universidad de California, 2000.

Maestro Javier, “El dilema norteamericano” de la esclavitud a la institucionalización de la discriminación racial. Madrid, Universidad Complutense, 2009.

Morgan, Edmund, *Esclavitud y libertad en los Estados Unidos. De la colonia a la independencia*. Argentina, Siglo veintiuno editores, 2009.

Morison, Samuel Eliot y otros, *Breve Historia de los Estados Unidos*. México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Pérez Alonso, Jorge, “La crisis constitucional de 1876 en las elecciones presidenciales estadounidenses: Hayes contra Tilden (II).” Dialnet, *Historia Constitucional*, n.11, 2010, p. 376. En: <http://www.historiaconstitucional.com> págs. 369-425.

Royo Herrera, Ariadna, *Todo el poder para el Ghetto. The Black Panther Party: Entre la violencia y el servicio a la comunidad*. España, Universidad Jaume, Departamento de Historia, Geografía y Arte, 2015.

Saldaña, Carolina, *Agosto negro. Presas y presos políticos en pie de lucha*, S/D, RisoLael, Subversiones, Agencia Autónoma de Comunicación, 2016.

Taylor, Keeanga Yamahtta, *Un destello de libertad de Black Lives Matter a la liberación negra*, Madrid, Ediciones Tinta Limón, 2017.

Citando del Ciberespacio

Blakeslee, Nate, “El color de la justicia” en: <https://www.texasobserver.org/611-the-color-of-justice/> / Consulta:12/7/2020.

Brook Kelly-Green y Luna Yasui, “Por qué las vidas negras son importantes para la filantropía” “19 de julio de 2016 En: <https://www.fordfoundation.org/ideas/equals-change-blog/posts/why-black-lives-matter-to-philanthropy/> Consulta: 11/7/2020.

Crhoy.com Noticias 24/7, “Con mensajes en pro de justicia y cambio despiden a Michael Brown en Misuri” Agosto 25, 2014 En: <https://archivo.crhoy.com/con-mensajes-en-pro-de-justicia-y-cambio-despiden-a-michael-brown-en-misuri/mundo/> Consulta: 10/6/2020.

De los Ríos, Patricia, “Los movimientos sociales de los años sesentas en Estados Unidos: un legado contradictorio.” *Sociológica*, vol. 13, núm. 38, septiembre-diciembre, 1998, pp. 13-30, Universidad Autónoma Metropolitana, Distrito Federal, México, en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026670002> Consulta: 14/6/2022.

El Confidencial, “Ferguson clama justicia ¿Por qué los policías que matan civiles nunca acaban en la cárcel en los EEUU?”, 26/11/2014 en: https://www.elconfidencial.com/mundo/2014-11-26/por-que-los-policias-que-matan-civiles-nunca-acaban-en-la-carcel-en-estados-unidos_505882/ Consulta: 21/7/2020.

Francis, Megan, “Do Foondations Co-OPt Civil Rights Organizations?” *Histphil*, 17 de agosto de 2015 en: <http://histphil.org/2015/08/17fo-foundation-co-opt-civil-rights-organization/> Consulta: 10/07/2020.

Gómez, Janira, “Los otros George Floyd, cuyas muertes por disparos o asfixia no siempre recibieron justicia” en: <https://www.france24.com/es/20200601-otros-casos-george-floyd-crimenes-justicia> Consulta: 09/08/2020.

Lartey Jamiles y Sam Morris, “Cómo utilizaron los blancos norteamericanos los linchamientos para aterrorizar y controlar a la población negra” en *The Guardian*, 26 de abril de 2018 en <https://www.sinpermiso.info/textos/como-utilizaron-los-blancos-norteamericanos-los-linchamientos-para-terrorizar-y-controlar-a-la> Consulta: 15/07/2020.

Martínez de Rituerto, Ricardo, “James Strom Thurmond, veterano y ultraconservador senador de EE UU” 27/6/2003, https://elpais.com/diario/2003/06/28/agenda/1056751208_850215.html Consulta: 21/7/2020.

Pérez-Concepción, Hebert Ramiro, “La situación del negro en Estados Unidos en la época de la protesta armada, de los independientes de color en Cuba.” *Ciencias en su PC*, núm. 4, octubre-diciembre, 2010, pp. 116-131, Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181317854009> Fecha de consulta: 12/6/2022.

Univisión: “Quería golpear a un par de esos oradores”: la reacción de Trump a la Convención Demócrata. 29 de julio de 2016 En: <https://www.univision.com/noticias/elecciones-2016/queria-golpear-a-un-par-de-esos-oradores-la-reaccion-de-trump-a-la-convencion-democrata> Consulta: 08//2020.

World Socialist Web Site, WWSWS.Org; “Megamillonarios apoyan a Black Lives Matter”, 12 octubre 2016, en: <https://www.wsws.org/es/articles/2016/10/12/blmm-o12.html> Consulta: 16/06/2020.